



ANTIGUO RÉGIMEN, ILUSTRACIÓN Y REVOLUCIÓN FRANCESA

Se llama Antiguo Régimen al sistema social, político y económico imperante en Europa antes de la Revolución Francesa (1789), dentro de él existen cambios, pero estos son lentos en comparación a los que vendrán después. Es un nombre que se origina después de este tiempo histórico.

El llamado Antiguo Régimen se basó en una estructura política y social bastante rígida que permitió a los reyes gobernar una gran masa de población sin que hubiera una importante oposición a sus acciones. Este modelo es el que derribó la Revolución Francesa, abriendo paso al liberalismo y republicanismo.

En lo político, el Antiguo Régimen se fundó en el absolutismo monárquico, es decir, en la concentración del poder en manos de un rey, quien se asesoraba en un Consejo. Este sistema excluía la participación de los súbditos en la decisión de los asuntos públicos. Aunque, durante el siglo XVIII se produjo un cambio hacia una monarquía Ilustrada, los reyes mantuvieron una fuerte tendencia absolutista, porque en general no consideraban la voluntad del pueblo. La Monarquía Absoluta, no admitía la elección de representantes al poder legislativo y judicial y estuvo vinculada a una división de la sociedad en estamentos y a una economía mercantilista, en algunos casos monopólica y dirigida por el Estado. El rey francés Luis XIV es considerado el mejor exponente del absolutismo, a él se atribuye la frase “El Estado soy yo”.

La organización económica del Antiguo Régimen fue eminentemente tradicional y mercantilista. El fisiocratismo trató de romper esta concepción económica, introduciendo ideas económicas liberales pero no alcanzó a generar cambios sustantivos, antes del estallido de la Revolución Francesa.

Cardenal Richelieu (1585-1642)	<p>El cardenal Richelieu logró acabar con el poder político de las grandes familias de Francia — hizo del rey un monarca absoluto— y convirtió a Francia en la primera potencia militar de Europa.</p>
	
Giulio Mazarino (1602-1661)	<p>El poderoso cardenal francés de origen italiano Giulio Mazarino gobernó el reino durante la minoría de edad de Luis XIV y ayudó a transformar a Francia en la potencia predominante de Europa.</p>
	
Luis XIV, el rey Sol (1638-1715)	<p>Su Palacio de Versalles fue el centro de un importante desarrollo cultural. Instaló allí a toda la administración estatal, más de mil cortesanos con sus sirvientes, y a un cuantioso número de soldados, haciendo de ella la corte más espléndida de Europa. El palacio, adornado con todos los lujos de la época y con gran refinamiento, fue todo un símbolo de la autoridad real.</p>
	

LA SOCIEDAD DEL ANTIGUO RÉGIMEN

La organización social de carácter estamental, por lo tanto rígida y jerárquica, fue el tipo de ordenamiento predominante en el Antiguo Régimen. Aunque la estructura feudal había cambiado en los ámbitos político y económico, en el aspecto social se mantenían muchas de sus características, una de ellas era la conservación de los privilegios señoriales por sobre el resto de la población.

I. LOS PRIVILEGIADOS

1. La Nobleza

Grupo aristocrático, con privilegios de toda índole, la nobleza existe en todo el continente europeo. Continúa estando en la cúspide de la pirámide social aunque presenta diferencias de matices en las diversas zonas de Europa. Mientras en Inglaterra ha comenzado la explotación capitalista de la tierra y del ganado, en Rusia en cambio, domina autocráticamente a miles de campesinos reducidos a la servidumbre.

Alta y Baja nobleza. La nobleza no es homogénea. Existen diversas jerarquías y divisiones dentro del estamento nobiliario. La alta nobleza de fuerte capacidad económica se distingue de la baja nobleza que vive mediocrementemente en sus posiciones rurales. De todos los estados imponentes de Europa, solamente Gran Bretaña y Suecia poseían noblezas formadas por grupos no demasiado grandes y por lo tanto homogéneos. En cambio el aristócrata ruso, el

"junker" prusiano o el "grande" español estaban separados por sus riquezas de los aristócratas empobrecidos o arruinándose aunque legal y jurídicamente integraran el mismo conglomerado social.

2. El Clero

Constituía también un sector minoritario y privilegiado, especialmente en los países católicos, donde era numeroso. Comprendía generalmente dos categorías: alto clero (aristocracia de sotana) y bajo clero, además del clero regular o monástico.

El clero tenía una gran importancia social. En primer lugar, porque la iglesia era muy rica en propiedades y en rentas, pero sobre todo por el ascendiente que ejercía sobre los sectores populares sumamente religiosos. En efecto el clero se ocupaba de la enseñanza y de la asistencia social y por ello influía notablemente en la vida individual y familiar.

II. LOS NO PRIVILEGIADOS (EL TERCER ESTADO)

1. La Burguesía

El ascenso de las capas medias.

Europa era fundamentalmente agrícola. Nobleza y clero eran las órdenes privilegiadas, mientras los campesinos del medio rural y artesanos del medio urbano ocupaban los lugares inferiores de la sociedad. Entre ambos sectores hay lugar para un grupo variado de personas que reciben la denominación de capas medias o burguesía.

Eran comerciantes (grandes, medianos, pequeños), banqueros, financistas, hombre de leyes, profesionales, intelectuales (burguesía de talento), patronos de talleres artesanales, etc.

Constituyen una clase dinámica, activa en torno a la cual gira cada vez más la vida económica y cultural de Europa. Su riqueza, más que en la tierra radica en el dinero. Y a medida que acrecientan sus bienes, aumentan progresivamente sus aspiraciones sociales y políticas.

La burguesía había nacido en plena edad media, se desarrolló con las monarquías nacionales, se enriqueció con los grandes descubrimientos y el comercio ultramarino. Ahora en el siglo XVIII ha llegado a su estado adulto.

2. Los Artesanos

En la naciente industria mecanizada, los artesanos estaban sujetos a jornadas prolongadas, debiendo colaborar todo el núcleo familiar incluso los niños de corta edad. En las ciudades, estos operarios vivían hacinados en la mayor promiscuidad y falta de higiene. En los últimos años del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX la vida de estos barrios obreros de las grandes ciudades inglesas, conmoverá todos los corazones sensibles y se reflejará en numerosos folletos y libros que denunciarán tal situación inhumana.

La industria no comenzó a desarrollarse en

amplia escala más que a fines del siglo XVIII. Durante la mayor parte del siglo siguió predominando en el escenario europeo el sistema de taller artesanal y la organización cooperativa. Salvo en Inglaterra, donde comenzaron en primer término los cambios, en el resto de Europa se mantuvieron en las clásicas tradiciones manufactureras.

En Francia, la vida de los artesanos se volvió difícil durante el siglo XVIII. Estaban sufriendo en carne propia la crisis del sistema corporativo, agobiados por deudas e incapaces de soportar la fiscalización gubernamental. Se revisaron los estatutos, se volvieron más inexorables las reglamentaciones. Se intensificó el espíritu rutinario, pero todo fue inútil, el sistema corporativo tenía los días contados ante el avance capitalista en la economía del país.

3. Los Campesinos

Constituían una inmensa mayoría de la población europea. Pese al desarrollo de la economía, el lento, pero firme crecimiento de la burguesía y la penetración del capitalismo en todos los órdenes de la vida especialmente en Europa Occidental. En casi todos los países de Europa el campesinado es el soporte de la pirámide social. La comunidad rural mantiene la posición de célula esencial de una vida rutinaria y tradicionalista. Pese a esa superioridad numérica, el campesino ocupa el nivel inferior de la jerarquía social. Sus condiciones de vida y estatutos jurídicos variaban mucho de un lugar a otro, pero en general su situación era miserable. Mala alimentación, vivienda deficiente y lamentable moralidad constituyen la tónica imperante en los medios rurales.

La opresión señorial. En el siglo XVIII el alza constante de la vida, las deudas, la creciente necesidad de dinero llevaron a la nobleza terrateniente a incrementar las cargas señoriales que pesaban sobre los campesinos; derechos de jurisdicción, obligación de usar el molino, el horno y el lagar del señor y pagar por su uso, amén de pagos en dinero o en especies cuando la tierra cambiaba de mano.



Caricatura que representa la sociedad del Antiguo Régimen. Muestra al Tercer Estado cargando los estamentos privilegiados, el clero y la nobleza. La nobleza y el clero no pagaban impuestos, por lo que el peso de los tributos se lo llevaba el Tercer Estado.

La opresión fiscal. Los campesinos también debían cumplir con otras obligaciones; la talla, la capitación y las vigésimas, además de los impuestos indirectos.

La servidumbre. En muchos lugares de Europa, gran cantidad de campesinos estaban reducidos a servidumbre. Especialmente en Rusia, Polonia, Hungría, Prusia y las regiones balcánicas predominaba esta institución. En cambio no había servidumbre en las Islas Británicas ni en los Países Bajos. En Francia, son apenas un millón, concentrados en aquellas regiones donde el feudalismo ha sido más fuerte.

La suerte del campesino francés variaba según las regiones y según su relación con la tierra, pero siempre era difícil.

El campesino francés no era un sector revolucionario. Por el contrario, apegado a sus viejas costumbres defenderá la institución monárquica y su tradicional religión. Pero no por ello dejará de solicitar la abolición de las cargas señoriales y el mejoramiento de su situación.

LA ILUSTRACIÓN

La ilustración es el movimiento cultural que se desarrolló en Europa durante el siglo XVIII y que postulaba que por medio de la razón se alcanza el progreso y la felicidad del ser humano, excluyéndose la tradición y la religión para explicarse la vida.

Los ilustrados consideraban que a) la educación es fundamental para conseguir el desarrollo de las personas, b) creían que el progreso económico del mundo sería ilimitado y c) privilegiaban el conocimiento científico por sobre la explicación religiosa de las cosas.

Profundicemos en cada uno de estos puntos:

- Durante el siglo XVIII se produjo un cambio cultural en Europa vinculado a una transformación en la forma de abordar el conocimiento. Surgió una corriente de pensamiento denominada racionalismo que consideraba que la única forma de conocer el medio circundante era a través de la razón. Esta idea se relacionó con una serie de acciones y planteamientos que hicieron que la Ilustración afectara diferentes ámbitos de la sociedad. Uno de los aspectos más distintivos de la ilustración fue considerar que la ignorancia era la causante de gran parte de los males del mundo. La única forma de combatir la ignorancia de las personas es por medio de la educación, de allí que los ilustrados promovieran la fundación de escuelas y la difusión del conocimiento a través de libros.
- Los ilustrados se basaban fundamentalmente en la razón. Ellos creían que mediante la educación de las personas y una forma racional de abordar los problemas se conseguiría el progreso de la sociedad y con ello su felicidad. Como el conocimiento se iría acumulando habría un aumento constante del progreso de las personas, sin que hubiera un límite para este proceso.
- Uno de los combates más fuertes que realizaron los Ilustrados fue contra la fe religiosa, porque consideraban que ésta limitaba las posibilidades de desarrollo científico pues negaba las causas naturales y mecánicas de las cosas para atribuir las a la intervención divina sobre el mundo. Los ilustrados creían que era necesario fundamentar todo el conocimiento en verdades comprobables

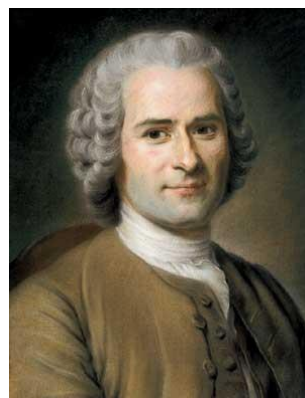
científicamente.

De esta forma la Ilustración al partir de una concepción racionalista y empírica, se transformó en el principal gestor de cambio del orden político, económico, social, y cultural imperante en Europa que ha sido denominado Antiguo Régimen.

Desde una perspectiva ideológica, el racionalismo de los pensadores ilustrados como Voltaire, Rousseau y Montesquieu, contribuyeron al desarrollo de nuevas ideas que transformarían el pensamiento político imperante hasta ese entonces. Su fuerte crítica a los principios sobre los cuales se asentaba el Antiguo Régimen, no sólo precipitaron su caída sino que además fueron el punto de partida de la nueva ideología liberal.

Dentro de las ideas políticas propuestas por los pensadores ilustrados está la separación de los poderes del Estado, lo que aparece como un elemento diferenciador con el Antiguo Régimen puesto que se sustituye el poder absoluto del Rey ante el nuevo principio de legitimidad del Estado con división de poderes.

Además estos pensadores proponen un gobierno representativo, lo que implica la ruptura de la representación estamental y jerárquica del antiguo Régimen y su sustitución por la representación popular a través de la participación de los ciudadanos en la elección de sus representantes políticos, idea sustentada en el principio de la voluntad soberana, planteado por J.J. Rousseau.



Jean Jacques Rousseau (1712- 1778)

Como se dijo, de la ilustración procede la corriente de pensamiento denominada liberalismo. El liberalismo adoptó dos formas. En lo económico postuló la libertad de los agentes económicos sin la intervención estatal para regular la economía y en lo político planteó la separación de los poderes públicos, el constitucionalismo y el establecimiento de libertades públicas tales como la libertad de asociación, de prensa y de reunión. De esta manera propició la participación de los ciudadanos en la esfera política. Los fundadores de esta corriente de pensamiento son John Locke (1632-1707) y Carlos de Secondant, Barón de Montesquieu (1689-1775).

Durante el siglo XVIII, diversos pensadores contribuyeron a desarrollar una nueva teoría política del poder, contrapuesta al Absolutismo monárquico. Entre ellos se cuenta Jean Jacques Rousseau, quien postula la teoría del origen del poder a partir de la voluntad popular, o soberanía popular y, Montesquieu quien plantea la división de los poderes del Estado, para lograr un equilibrio y evitar la concentración en una sola entidad que puede abusar y controlar el poder, coartando las libertades públicas, como sucedía en el Absolutismo monárquico.

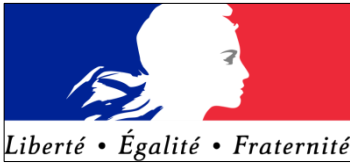
	
Montesquieu (1689-1755)	Adam Smith (1723-1790)
	<p><i>François Marie Arouet</i>, más conocido como Voltaire: gran difusor de las ideas ilustradas. Algunas de sus obras: "Cartas filosóficas", "Cándido", "Diccionario filosófico", "Tratado sobre la tolerancia".</p>
Voltaire (1694-1778)	

→ Esta concepción es la que predomina en la mayoría de las repúblicas actuales que tienen separados el poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

El Despotismo ilustrado

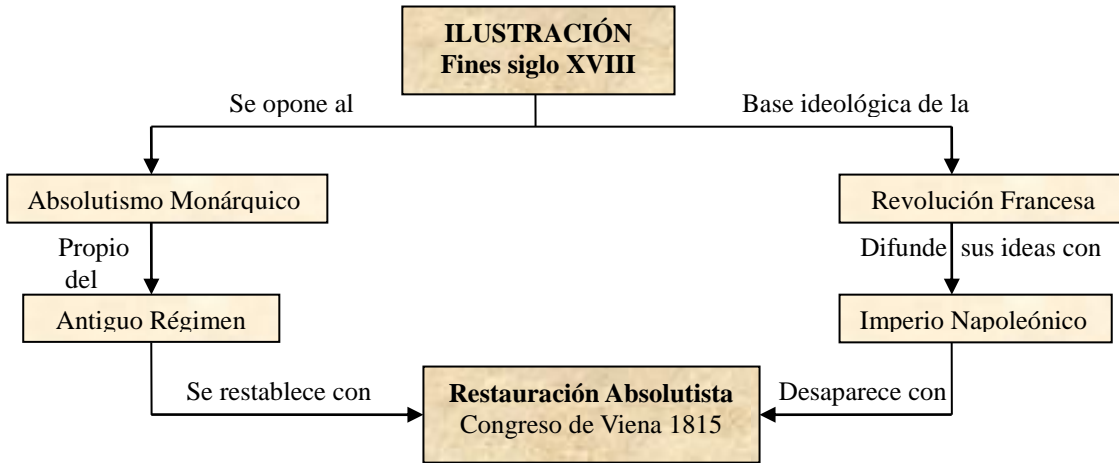
Es un concepto político que hace referencia a una forma de gobierno, vinculada a ciertas monarquías europeas del siglo XVIII, en la que los reyes, sin renunciar a su condición de soberanos absolutos, trataron de aplicar determinadas medidas "ilustradas", de corte reformista e incluso progresista, surgidas precisamente en esa centuria, denominada genéricamente Siglo de las Luces. Aunque el término "despotismo ilustrado" fue acuñado en el siglo XIX, nació para intentar definir comportamientos políticos del siglo XVIII. Durante éste, numerosos soberanos de Europa defendieron una práctica ilustrada del poder, intentando proyectar en sus actuaciones el rey-filósofo del que hablaban Voltaire y otros pensadores de la Ilustración. Entre los déspotas ilustrados más significativos del periodo deben ser citados los ejemplos de Carlos III en España, José I el Reformador en Portugal, Federico II el Grande en Prusia, Catalina II la Grande en Rusia y el emperador José II. Todos ellos intentaron impulsar, en alguna medida, reformas en distintas áreas (educación, justicia, agricultura, libertad de prensa o tolerancia religiosa).

Pese a todo, y aunque tales regímenes supusieron cierto avance respecto a las tiranías despóticas, constituyeron sistemas de gobierno que todavía deben ser enmarcados en la concepción absolutista (en ningún caso democrática) del poder, en tanto que no supusieron ninguna delegación del mismo en órganos representativos. Por otro lado, la efectividad real de las reformas emprendidas por los déspotas ilustrados fue escasa y pocas superaron el estadio de simples medidas económicas. En realidad, el déspota ilustrado sólo pretendía responder con sus actos al modelo de "hombre honesto" del siglo XVIII: intelectual, racionalista cultivado, amante de las artes y mecenas de los artistas, e innovador en materia política. Por último, citar el componente paternalista que caracterizó a estos reyes. Claro testimonio de ello son las palabras que el propio Federico II escribió en una de sus obras de filosofía política: "Los hombres han elegido a aquel de ellos que consideran más justo para gobernarles y mejor para servirles de padre".



LA REVOLUCIÓN FRANCESA (1789 – 1799)

Mapa conceptual: relación de la Revolución Francesa con la Ilustración:



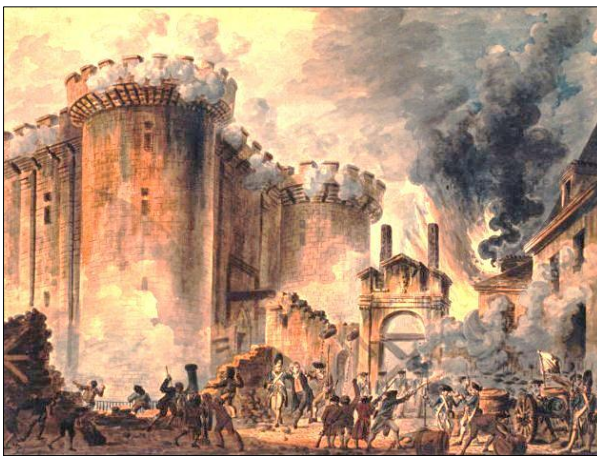
El mismo año de 1789 en que los colonos norteamericanos publicaban su Constitución, estallaba la Revolución en Francia. Esta tuvo una repercusión tal que se la considera como el inicio de la Época Contemporánea.

Las ácidas críticas al sistema político imperante por los escritores de la Ilustración, el descontento general ante el fracaso de la política exterior que obligó a entregar el Canadá a Inglaterra, y las aspiraciones de la alta burguesía a intervenir en el gobierno de la nación, prepararon un clima propicio a la revolución. Ella estalló al agudizarse la crisis económica que venía sufriendo el país desde el final de la Guerra de los Siete Años (1756-1763).

Para solucionar los problemas económicos, el débil monarca Luis XVI convocó los Estados Generales del Reino (una asamblea consultiva) que no se reunían desde 1614. Esta convocatoria fue exigida por los "privilegiados" (Clero y Nobleza) quienes se negaban a pagar los tributos indispensables para conjurar la crisis económica. Los burgueses se aprovecharon de esta circunstancia y, ante la amenaza de la nobleza armada que pretendió mantener sus privilegios, movilizaron a toda la nación.



Luis XVI, Rey de Francia entre 1774 y 1792. Casado con María Antonieta.



La Bastilla, prisión fortaleza símbolo del absolutismo

El pueblo salió a las calles de París y, el 14 de julio de 1789, se apoderó de la Bastilla. Esta prisión era el símbolo del absolutismo político y del régimen que se deseaba cambiar. En esta jornada, una

muchedumbre de artesanos, obreros, tenderos, estudiantes y funcionarios se impusieron a las tropas reales. Durante el transcurso de los diez años siguientes a este acontecimiento, los ideales revolucionarios demostraron su fuerza. Se obtuvo la libertad política, la dictación de una Constitución que dividía los poderes del Estado para garantizar la libertad individual, para asegurar la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y para permitir la expresión de la soberanía popular mediante el sufragio.

A fin de defender sus conquistas ante la reacción de la nobleza que se alió con los monarcas extranjeros, los burgueses revolucionarios exaltaron el principio de nacionalidad identificando a la Nación con el Estado. Al comienzo, nadie pensó que la conquista de la libertad desataría la violencia y la destrucción, pero así sucedió. No solamente el Rey fue guillotinado, también muchos protagonistas del proceso revolucionario se transformaron en sus víctimas.

En la Revolución Francesa podemos distinguir cuatro etapas:

I. La Asamblea Constituyente (1789-1791) —formada por decisión de los miembros de la burguesía en el seno de la Asamblea de los Estados Generales convocados por el Rey— que abolió los privilegios, sometió el clero al poder civil y secularizó sus bienes, ordenó la redacción de la "Declaración de los derechos del hombre", y estableció el imperio de la Constitución de 1791.

II. La Asamblea Legislativa (1791-1792) -elegida por sufragio censitario y donde se impuso la tendencia republicana de los moderados girondinos y los extremistas jacobinos sobre los defensores de la monarquía— que creó el ejército nacional para defender el proceso revolucionario contra los demás monarcas europeos, ya que los nobles que habían emigrado trataban de conseguir la ayuda de Prusia y Austria para restablecer el "Antiguo Régimen".

III. La Convención (1792-1795), que proclamó la República, dio muerte al monarca e impuso un régimen de terror tal que nadie se sentía seguro después del asesinato de Marat y la ejecución de Dantón, dos corifeos revolucionarios. La Convención pretendió borrar todo vestigio del pasado, cambiando el calendario e introduciendo el culto a la diosa Razón; mas, la posición extremista de Robespierre unió a todas las fuerzas contra él y se le ajustició, junto a sus colaboradores que habían llevado la violencia al paroxismo mediante la implantación de un régimen de terror.

IV. El Directorio (1795-1799), que fue un gobierno moderado y que, ante el peligro de un retorno de la reacción o de un rebrote del terror, acabó por ceder el poder a un joven general que se había distinguido por sus victorias contra los austríacos en Italia: Napoleón Bonaparte.



Robespierre (1758-1794), político jacobino apodado "el incorruptible".



Dantón (1759-1794), abogado, republicano moderado.



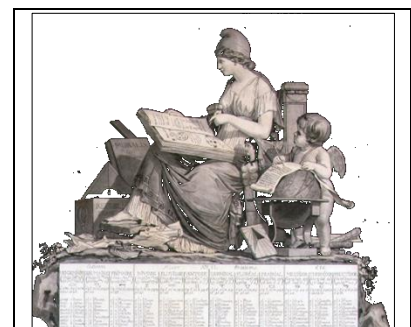
Marat (1754-1793), médico, periodista, político de izquierda.

EL LEGADO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

En la actualidad se considera a la Revolución Francesa de 1789 como un acontecimiento de tal trascendencia que significó el fin de la Época Moderna y el inicio de la Época Contemporánea. Esta apreciación se basa en que dicha revolución estableció los principios jurídicos de una sociedad fundada en la libertad y en la igualdad.

Durante la Revolución Francesa se atacó el poder de la aristocracia en la conducción del Estado, ya que ese movimiento revolucionario representó, en gran medida, los intereses de la burguesía. El clero era uno de los estamentos privilegiados del Antiguo Régimen y por lo mismo vio reducido su poder a partir de la Revolución Francesa, que fue proclive al laicismo.

El cambio principal de la Revolución Francesa fue la difusión de los principios de libertad e igualdad proclamados en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. A partir de ella una gran parte de los países occidentales adoptaron estos principios como fundamento de sus Constituciones y otros cuerpos legales que componían su ordenamiento jurídico.



La Revolución Francesa pretendió cambiarlo todo, incluso el calendario. Esta imagen es un segmento de una obra que representa la nueva forma de cronología. El gorro frigio que lleva la mujer pasó a ser uno de los símbolos de la libertad y está presente actualmente en varios escudos latinoamericanos.

A partir de la Revolución Francesa se produjo en Europa una transformación importante de las estructuras políticas, adoptándose y adaptándose las ideas relacionadas con el gobierno republicano, con

la división de los poderes y otras que mezclaban elementos antiguos con algunos nuevos, fundamentalmente de los gobiernos monárquicos y republicanos. Lo mismo sucedió en el ámbito de la economía y de la estructura social, donde hubo cambios radicales producto de la Revolución Industrial. El sistema republicano de gobierno contempla la existencia de un poder Ejecutivo ejercido por un Presidente o un Primer Ministro elegido periódicamente en forma directa o indirecta por los ciudadanos y no por un monarca con carácter hereditario y vitalicio.

Por su parte, en el sistema de Monarquía Constitucional, existe un rey que actúa como Jefe de Estado y los poderes legislativo y judicial son elegidos por el pueblo. Este sistema político, que tiene como precursores a los ingleses, fue implementado en diferentes países de Europa desde fines del siglo XVIII y tuvo como procesos paralelos la introducción del liberalismo en la economía para reemplazar al mercantilismo y la configuración de una sociedad de clases que reemplazó a la estamental del Antiguo Régimen.

A MODO DE SÍNTESIS

- ✓ Entre los siglos XVI y XVIII se desarrolla en Europa un sistema conocido como ANTIGUO RÉGIMEN
- ✓ En el siglo XVIII (el siglo de las luces) surge la ILUSTRACIÓN, corriente de pensamiento que critica al Antiguo Régimen y propone un nuevo sistema basado en el liberalismo político y económico.
- ✓ Algunos monarcas absolutos toman algunos elementos de la ilustración dando origen al DESPOTISMO ILUSTRADO.
- ✓ Finalmente los ideales ilustrados dan origen a diversas REVOLUCIONES LIBERALES, de las cuales la más famosa es la REVOLUCIÓN FRANCESA iniciada en 1789. Pero no es la única, también encontramos la Independencia de EE.UU. (1776) y la independencia de las colonias españolas en América (1809 – 1824).
- ✓ En Francia, la revolución continúa con el gobierno de NAPOLEÓN BONAPARTE (1800 – 1815), quien expande los principios revolucionarios al resto de Europa amenazando el poder de sus reyes.
- ✓ Por esta razón los monarcas europeos se unen contra Bonaparte, derrotándolo e iniciando un período conocido como la RESTAURACIÓN que se extiende aproximadamente entre 1815 y 1830 (lo que ellos pretenden restaurar es el Antiguo Régimen con todos sus privilegios).